

...implementar u...
...de una cultura del encuentro en tot...
...derechos universales. La ciencia, la cultura, la...
...contribuir al logro de sociedades más justas, so...
...comprometidas con el cuidado de la casa común.

Francisco

PONENCIAS

SEMINARIO DERECHO HUMANO AL AGUA

PONENCIAS

SEMINARIO DERECHO HUMANO AL AGUA

23 al 24 de febrero de 2017
Casina Pio IV | Ciudad del Vaticano





“En realidad, el acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y, por lo tanto, es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos.”

(Laudato Si', 30)

EJE 1

EDUCACIÓN PARA UNA ECOLOGÍA INTEGRAL: EL DESAFÍO DEL FUTURO



Panel 1

ABORDAJE TEOLÓGICO, ÉTICO Y PASTORAL SOBRE EL DERECHO AL AGUA

LA LAUDATO SI': ASPECTOS TEOLÓGICOS, ÉTICOS Y PASTORALES

M. RAMÓN LLAMAS⁵

RESUMEN

La *Laudato Si'* ha tenido un gran impacto mediático, no sólo en el ámbito de la Iglesia Católica, sino también en un amplio sector social interesado en los problemas ambientales. Éste es, en parte, su gran éxito. La *Laudato Si'* tiene una particularidad, y es que se dirige, no sólo a los católicos sino a un público mucho más amplio de personas interesadas por los problemas medioambientales de nuestra "Casa Común": LA NATURALEZA. Casi todas las grandes religiones se ocupan de las relaciones del hombre con la naturaleza. Este interés ha aumentado sensiblemente desde hace medio siglo, con la evidencia de algunos desastres ecológicos provocados por la acción humana. Por ejemplo la disecación del Mar Aral y el incendio de algunos grandes lagos en los EEUU.

A mediados del siglo XX el historiador británico Lynn White publicó un artículo en el que atribuía estos fenómenos de depredación de la naturaleza a la interpretación dada por la cultura judeo-cristiana al mandato bíblico del *Éxodo* de: "Creced, multiplicaos y dominad la Tierra". El trabajo de Lynn White fue el origen de una intensa polémica en relación con el tema. Probablemente hoy día la mayor parte de los autores consideran que el mandato del *Éxodo* no es para convertir al Ser Humano en un dominador-depredador de la naturaleza, sino para hacerle cooperador de la acción divina sobre nuestra "casa común".

La encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco, desarrolla esta problemática en profundidad y bajo distintas perspectivas ya que es un documento que no va dirigido fundamentalmente a los católicos como casi todas las encíclicas; sino que se dirige a todos los hombres de buena voluntad. De echo, la *Laudato Si'* da la referencia a 18 declaraciones de distintos episcopados nacionales en los que se trata de las relaciones del hombre con la naturaleza y de la pobreza. Ahora bien, todas estas declaraciones son posteriores al trabajo de L. White, y con ello indican que su trabajo fue oportuno.

Hoy día son relativamente frecuentes las declaraciones de representantes de diferentes religiones o culturas que tratan de las relaciones del ser humano con la Madre Tierra. Una de las últimas y más significativas es la denominada "Declaración de Torreciudad" en la que representantes de ocho grandes religiones y grupos científicos y/o culturales expresan el gran valor que tienen los códigos morales de grandes religiones para la conservación del medio ambiente.

5 Catedrático Emérito por la Universidad Complutense de Madrid y Miembro de la Real Academia de Ciencia. Ha publicado más de cien libros o monografías y más de 300 artículos en revistas científicas. Posee dos doctorados en Ingeniería Civil y Geología respectivamente por las Universidades Complutense y Politécnica de Madrid. En 1972 se convirtió en el primer catedrático en Hidrogeología en España. En 2006 recibió el Cannes International Prize for Water. Presidente de la International Association of Hydrogeologists. Miembro Honorario de la Geological Society of the United Kingdom. Desde 1992 ha sido coordinador del UNESCO Working Group on the Ethics of the Use of Fresh Water Resources (1998-1999). Miembro del Comité Asesor Científico de la ONG "Action against Hunger" (1999-2004). Ha sido presidente de la Asociación Internacional de Hidrogeólogos y coordinador del grupo de trabajo sobre la Ética en el Uso de los recursos hídricos. Ha sido Director del Proyecto de Aguas Subterráneas de la Fundación Botín, que fue completado en marzo del 2003, y presentado oficialmente en Osaka (Japón) en el 3º Foro Mundial del Agua. Ha dirigido el Observatorio del Agua entre 1998 y 2016 y actualmente es su Director Honorífico.

La *Laudato Si'* no es solamente un documento filosófico-teológico de las relaciones del hombre con la Tierra, sino que incluye en muchos aspectos sugerencias sobre cómo ir creando una auténtica moral ecológica, llevando al ser humano a colaborar para que la evolución de los procesos terrestres tenga un carácter positivo. La *Laudato Si'* por otra parte, huye tanto de una excesiva preminencia de la especie humana sobre los demás seres vivientes como de los extremos ideológicos naturistas para los cuales hasta las bacterias patógenas tienen casi la misma categoría que el Homo Sapiens Sapiens.

ABSTRACT

The *Laudato Si'* has had a great impact in the media, not only in the area of the Catholic Church, but also in a broader social sector interested in environmental problems. This is, in part, its main success. The *Laudato Si'* has a particularity, because it is directed not only to the Catholic persons but also to the broader sector of society those interested by the environmental problems of the Earth described in the *Laudato Si'* as our "Common Home". Almost all the main religious believers pay attention to the "relations man-nature". This interest has increased significantly since half a century ago, because of the evidence of some disasters ecological caused by the human action; for example, the desiccation of the Aral Sea and the fire of some great lakes in the USA.

In the middle of the 20th century the British historian Lynn White published an article in which attributed these phenomenal of predation of the nature to the interpretation given by the Judeo-Christian culture to the biblical mandate of the EXODUS of: "Grow, multiply yourself and have dominion over Earth". The article of Lynn White was the origin of an intense controversy in relation to this theme. Probably today the greater part of the authors consider that the mandate of the EXODUS it is not for converting the human being in a dominator-depredator of nature, but to make him/her a steward or cooperator of the divine action on the evolution of our "Common Home".

The *Laudato Si'* develops this problematic in depth and under different perspectives since is a document that is not directed only to the Catholic believers; but it is directed to all those men of good will. As a matter of fact, the *Laudato Si'* gives the reference to almost 20 statements of different national Bishops Assemblies, dealing on the relations of man with the nature and on the eradication poverty. Nevertheless, all these statements are published after the L. White's article, and this shows that the article by White was timely.

Today are relatively frequent, the statements of representatives of different religions or cultures that deal the relations of the human beings with the mother earth. One of the latest and more significant is it so called "Statement of Torreciudad" in which representatives of eight large religions and express the great value that have the moral codes of large religions for the conservation of the environment.

The *Laudato Si'* not is only a philosophical-theological document on the relations of man with the nature, but includes in many aspects suggestions on how creating an authentic ecological moral, leading to the human beings to collaborate in a positive way to the evolution of natural processes. The *Laudato Si'* on one hand avoids an excessive development of the importance of humans over the others living beings; but also avoids naturist ideological extremes, considering that a pathogenic bacteria has almost the same category as Homo Sapiens Sapiens.

INTRODUCCIÓN

El tema principal de este Seminario es el derecho al agua y a un mínimo de saneamiento de todo ser humano. En cierta forma este derecho aprobado por la Asamblea de las Naciones Unidas en el año 2010, ya estaba implícito en la Declaración de Derechos Humanos, aprobada por la Asamblea de las Naciones Unidas en 1948.

Ahora bien, se consideró que valía la pena la aprobación explícita para lograr un más efectivo resultado, ya que se puede estimar que todavía en la actualidad un 10 por ciento de la población humana no tiene de hecho ni agua potable ni saneamiento, lo cual conduce a unas difíciles condiciones de vida.

Es bien sabido que a escala planetaria el consumo de agua para el abastecimiento humano en las ciudades no llega al 10 por ciento del total de recursos hídricos consumidos por la humanidad. El consumo de agua para la agricultura supone el 70-80%. Sin embargo, se consideró que valía la pena esta aprobación explícita para lograr pronto un más efectivo resultado. El agua para abastecimiento humano es clave para la salud pública. Se suele considerar hoy que el eficaz funcionamiento del abastecimiento y saneamiento urbano ha tenido un efecto en la salud pública mayor que la invención de las vacunas. A esto se añade la tendencia imparable de la emigración a las zonas urbanas desde las zonas rurales.

No obstante hay un progresivo convencimiento de que el abastecimiento y saneamiento urbano han de integrarse con los otros usos del agua alcanzándose lo que se suele definir como "gestión integral de los recursos hídricos". Esta gestión integral exige analizar un conjunto de factores diversos. Aldaya et al. (2016) consideran que estos factores se pueden clasificar en dos grupos: los medibles y los intangibles. En el primero están los volúmenes de agua empleados, el valor económico producido con cada uso de agua y los puestos de trabajo. Entre los intangibles o difícilmente medibles están los valores estéticos y espirituales, las tradiciones, la ética de cada cultura, etc.

Estos factores no fácilmente cuantificables con frecuencia tienen un peso en las decisiones finales que es superior al de los factores medibles.

LAUDATO SI': ASPECTOS TEOLÓGICOS

A. Planteamiento

La *Laudato Si'* ha tenido un gran impacto mediático, no sólo en el ámbito de la Iglesia Católica sino también en un amplio sector social interesado en los problemas ambientales. Éste es, en parte, su gran éxito. La *Laudato Si'* tiene una particularidad: se dirige no sólo a los católicos sino a un público mucho más amplio de personas interesadas por los problemas medioambientales de nuestra "Casa Común". Casi todas las grandes religiones se ocupan de las relaciones del hombre con la Naturaleza. Este interés ha aumentado sensiblemente desde hace medio siglo ante la evidencia de algunos desastres ecológicos provocados por la acción humana. Por ejemplo, cabe mencionar la desecación del Mar Aral en Asia Central y el incendio de la superficie de algunos grandes lagos de los EEUU debido a contaminantes combustibles que flotaban.

B. El artículo de Lynn White

A mediados del siglo XX el historiador británico Lynn White publicó un artículo (White, L; 1967) en el que atribuía estos fenómenos de depredación de la naturaleza a la interpretación dada por la cultura judeo-cristiana al mandato bíblico del GÉNESIS 1:28 de: "Creced y multiplicaos,

llenad la tierra y sometedla". El trabajo de Lynn White fue el origen de una intensa polémica en relación con el tema. Probablemente hoy día la mayor parte de los expertos consideran que el mandato del Génesis fue malentendido por algunos, pues no era para convertir al Ser Humano en un dominador-depredador de la naturaleza, sino para hacerle cooperador de la acción divina sobre nuestra "Casa Común". Lo que se suele expresar con la expresión en inglés "Stewardship".

La encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco desarrolla esta problemática en profundidad y bajo distintas perspectivas ya que es un documento que no va dirigido exclusivamente a los católicos, como muchas encíclicas, sino que se dirige a todos los hombres de buena voluntad. Sin embargo, algunos piensan que las manifestaciones de L. White eran en gran parte correctas según la interpretación de gran parte de los representantes de la cultura judeocristiana. Es interesante constatar que la *Laudato Si'* da la referencia a casi 20 declaraciones de organismos cristianos, principalmente a conferencias católicas episcopales de algunas naciones, en las que se expresa claramente el interés de esas iglesias por el cuidado de la naturaleza. Sin embargo, es bueno notar que la mayor parte de esas declaraciones son posteriores al mencionado artículo de White del año 1967.

C. Moral ecológica

Desde un punto de vista más básico, es bueno ser consciente del notable interés que mostraron algunos papas sobre el tema de la teología de la creación. Son especialmente característicos varios documentos de Juan Pablo II y de Benedicto XVI. Este último cuando era obispo de Munich, publicó un breve pero interesantísimo libro sobre la importancia de la teología de la creación.

También consideramos importante citar la declaración titulada "Nature Sustainability, Humanity Sustainability" que fue realizada conjuntamente por las Academias Pontificias de Ciencias y de Ciencias Sociales, en el año 2014. Uno de los autores de este documento (M. Ramón Llamas) fue firmante de esa declaración que, por cierto, no es citada en la *Laudato Si'*.

Hoy día son relativamente frecuentes las declaraciones de representantes de diferentes religiones o culturas que tratan de las relaciones del ser humano con la Madre Tierra. Una de las últimas y más significativas es la denominada "Declaración de Torreciudad en 2016" en la que representantes de grandes religiones y varios grupos científicos y/o culturales expresan el gran valor que tienen los códigos morales de las grandes religiones para la conservación práctica del medio ambiente. Como dato anecdótico, se menciona en dicha declaración cómo algunos de los paisajes mejor conservados en este planeta son santuarios o monasterios de diferentes religiones.

La *Laudato Si'* no es solamente un documento filosófico-teológico teórico de las relaciones del hombre con la Naturaleza, sino que incluye, en muchos aspectos, sugerencias para ir edificando una nueva ética o moral ecológica. Por otra parte, la *Laudato Si'* huye tanto de dar una excesiva preminencia de la especie humana sobre los demás seres vivos –antropocentrismo–, como de algunas posturas ideológicas extremistas –ecocentrismo– para las que, exagerando un poco, hasta las bacterias patógenas merecen el mismo respeto que el Homo Sapiens Sapiens.

Con el debido respeto hacia las opiniones de los demás, pensamos que puede ser útil hacer ver algunas anomalías o desviaciones que difícilmente pueden considerarse un progreso. Por ejemplo, hoy día se insiste en el respeto a las culturas o religiones aborígenes y se fustiga a los que han destruido dichas tradiciones. Como principio general nos parece bien; pero hay que matizarlo en bastantes casos. Por ejemplo, ¿debería conservarse el canibalismo?, o ¿se puede justificar la práctica de sacrificios humanos como vivían algunas tribus mayas, incas y aztecas?

D. Abordaje teológico de la *Laudato Si'*

Es difícil a veces, distinguir lo que son aspectos teológicos de los aspectos filosóficos. Gran parte de los autores actuales consideran como aspectos morales aquellos que teóricamente se basan en creencias religiosas: judaísmo, budismo, cristianismo, islam,..., mientras que utilizan la palabra ética cuando se refieren a códigos de conducta que, aparentemente, al menos, no tienen relación con creencias religiosas. Está también la etología, que estudia el comportamiento de los animales y del hombre desde la mera observación empírica. Esta etología tiene un planteamiento diverso del que estamos considerando en este pequeño trabajo ya que la acción de que un ser humano considere una acción buena o mala, presupone la existencia de libertad. Nadie puede ser acusado por una acción que no ha realizado libremente.

El hecho del beneficio de la religión para el cuidado del medio ambiente fue muy discutido con motivo del artículo de L. White anteriormente mencionado en el epígrafe 2.2. El resultado ha sido toda una serie de reuniones y trabajos que han clarificado mucho la situación. Este seminario podría quizás considerarse como uno de ellos, y desea hacer una aportación significativa, dentro de este ambiente de unión entre creencias en el cuidado de nuestra casa común y códigos de conducta para ello.

La *Laudato Si'* pone un énfasis claro en la ayuda a los pobres. ¿A qué sector de la humanidad que vive en unas condiciones que se consideran infrahumanas se refiere? Esta fracción de la humanidad es un porcentaje relativamente pequeño y discutido según el criterio que se adopte para evaluar cuando uno es pobre o no. En los últimos dos o tres siglos se ha producido un aumento espectacular de los bienes y servicios que utiliza el hombre. Este aumento, ha afectado tanto a los ricos como a los pobres. Ahora bien, al mismo tiempo, en general se ha producido una mayor inequidad entre las clases pudientes y las clases más desfavorecidas. Muchas voces, cada vez más frecuentes, claman que es necesario no solo no aumentar, sino disminuir esta gran diferencia entre los ricos y los pobres. No es una tarea fácil, pero sí muy necesaria y urgente.

La *Laudato Si'* trata claramente este tema. Sin embargo, en nuestra opinión, podía haber dejado más claro que para conseguir el objetivo de condiciones de vida adecuadas (agua, alimentación, vivienda, energía, salud) los avances de la tecnología son una pieza esencial. Indudablemente existe un peligro de que esos avances sean monopolizados por grupos para su propio provecho y no para conseguir menor inequidad, pero es innegable, por ejemplo, que la Organización Mundial de la Salud ha conseguido mejoras indudables. Las pestes o epidemias que diezmaron en tiempos pasados la población europea han sido prácticamente erradicadas de todo el mundo, lo cual es muy positivo. En cambio, dicha Organización ha aprobado por motivos ideológicos algunas acciones que van en contra de los principios de la mayor parte de las grandes religiones, tales como el aborto, la eutanasia y el cambio de género.

El punto clave teológico está en que para el cristianismo, el mundo es creación divina y el ser humano tiene por eso que respetarla, además de que ha recibido el mandato de cuidarla y espiritualizarla. Y más aún, después del pecado, que introdujo el desorden, tiene el encargo de perfeccionarla.

LAUDATO SI': ASPECTOS ÉTICOS

A. Planteamiento

El Papa Francisco en el punto 3 dice expresamente que quiere dirigirse a cada persona que habita este planeta. Esta importante apelación, que incluye a los no católicos, supone un intento de establecer unas normas éticas sobre ecología humana, universales: para católicos y no católicos. Pero no pone como obligatorias. Las plantea como recomendaciones y como ideas sobre las que hablar. Dice luego: *"en esta encíclica, intento especialmente entrar en diálogo con todos acerca de nuestra casa común"*.

Esta apelación universal se debe a que el deterioro y los problemas también son globales. Y por eso retoma la idea de Juan XXIII que dirigió la *Pacem in terris* a todo el mundo católico y a todos los hombres de buena voluntad. Y cita a Pablo VI que avisó del riesgo de destruir la naturaleza y de ser a la vez víctima de esta degradación. Y a San Juan Pablo II que llamó a una conversión ecológica global.

Y finalmente recuerda a Benedicto XVI que nos propuso reconocer que el ambiente natural está lleno de heridas producidas por nuestro comportamiento irresponsable. Y que también el ambiente social tiene sus heridas. Y añade:

...pero todas ellas se deben en el fondo al mismo mal, es decir a la idea de que no existen verdades indiscutibles que guíen nuestras vidas, por lo cual la libertad humana no tiene límites.

El Papa resume así nuestro grave problema de fondo, el cual se hace presente desde que existimos como hombres, pero que se hace especialmente visible y preocupante en los últimos años, desde que nos hemos dado cuenta de que somos una especie con mucha libertad y con creciente capacidad para modificar nuestro hábitat, tanto para mejorarlo como para empeorarlo e incluso destruirlo.

Hay colectivos, naciones que viven bien y que cuidan su entorno pensando en el futuro mediante una ética grupal. El problema es que al lado de estos colectivos buenos y "felices" hay muchos otros malos y con dificultades. Y que a veces el bienestar de los felices se debe precisamente al malestar de los otros. Y así hemos llegado hasta aquí. Con grandes desigualdades. Y con la duda de que estas acciones de grupos cada vez más grandes y poderosos, estén poniendo en peligro el futuro de todos.

Resumiendo: el gran problema es que toda la especie humana, dadas sus necesidades actuales y previsibles y su creciente capacidad grupal, necesita una base ética universal explícita que permita tratar los problemas y oportunidades globalmente. Sin que esto quiera decir unificar las culturas. Se trata de tener un fundamento común en el que basar las éticas adaptables a los distintos grupos y a sus diferentes momentos y circunstancias.

B. ¿Una ética común?

Como se ha dicho anteriormente, no entraremos en las discusiones a que ha dado lugar durante siglos el concepto de NATURALEZA. Nos acogeremos al significado de Naturaleza (en mayúscula) en cuanto a Cosmos y naturaleza (en minúscula) en cuanto al modo de ser del individuo. En esto hemos seguido fundamentalmente a Aristóteles en su Física y Metafísica. Asumimos que cuando el Papa Francisco habla de nuestra casa común se refiere a la Naturaleza.

Tampoco damos por válida la interpretación de la Naturaleza como un mero concepto-clase de las naturalezas, tal y como hacen los ecologistas (en defensa de la Naturaleza), pues eso sería como eliminar el concepto de Naturaleza, la cual incluye la idea de totalidad finita separada de un Primer Motor; en el concepto de Aristóteles cristianizado más tarde por Tomás de Aquino.

Partiendo de este concepto de Naturaleza, nos acercamos a la problemática actual que está tratando y estudiando unos supuestos problemas éticos en relación con nuestra casa común y si es posible una ética universal. Como es sabido, Hans Küng (1990) escribe sobre esta idea de una "ética universal" (*Weltethos*). Pero el problema reside en ¿cuáles serían o son los criterios a seguir para esta ética a un nivel global?

Robert Spaemann (2014) aborda el tema diciendo que quizás "necesitemos" una ética global, dadas las exigencias morales que hoy tenemos ante la globalización. Para Spaemann ética es precisamente la reflexión acerca de lo que realmente es necesario para nuestra vida. Sobre ella avanzamos ante los nuevos problemas que surgen.

La encíclica parece, en principio, algo peyorativa con la ciencia y la técnica. Pero hay que puntualizar que el Papa Francisco se refiere a la tecnología utilizada como objeto puramente económico, sin un valor ético. Gracias a la ciencia y la técnica el nivel de vida de las personas ha progresado. Aunque es cierto que su manejo ha de estar precisamente encaminado hacia el bien y el progreso del hombre, sin que el bien de unos sea el mal de otros. Para eso se necesita esa ética común.

Mantener una postura meramente conservacionista con respecto a la Naturaleza no tiene sentido alguno, pues iría en contra de los propios derechos del ser humano. De otra parte, la ciencia ha de servir como motor para ensalzar, valorar y mejorar el medio natural en el que nos desarrollamos. El problema ecológico es realmente serio, nos lo vienen diciendo ya diferentes Papas, pero es el Papa Francisco quien denuncia más clara y abiertamente una forma de vida que va en contra de cualquier ética, no digamos ya moral. La ciencia y la técnica guiadas desde el hombre en busca de su felicidad como bien supremo (sentido aristotélico: la felicidad es el último fin de todas las acciones humanas) son las herramientas para salir de este mal. Sin embargo, utilizadas en la búsqueda de un placer inmediato o a corto plazo, con único enfoque económico, no parecen estar contribuyendo al avance del hombre como tal, sino que están siendo herramientas utilizadas a veces en contra del propio ser humano a largo plazo y por lo tanto de su felicidad. El rasgo diferenciador del hombre con respecto al resto de las especies animales que es la libertad, se está perdiendo. En el momento en que se antepone el nivel económico y el placer por el placer, sin el encaminamiento a la auténtica felicidad duradera, el hombre pierde toda su inteligencia y libertad.

Aquí es donde se ve la necesidad de una puesta en acción por parte de toda la sociedad. Tradicionalmente han sido las diferentes religiones quienes, no solo han promovido la ciencia, sino también que su uso sea para el bien humano. No podemos olvidar la contribución de los científicos cristianos, y en particular de los católicos a lo largo del s. XIX por estar en primera línea en la evolución de la ciencia moderna o contemporánea, ya que ninguna otra religión del libro, y particularmente el Islam, puede ofrecer una relación de figuras de primera línea, las cuales fueron decisivas en las revoluciones de la ciencia moderna y actual, sin dejar de ser cristianas, más aún, siendo cristianas. Pues desde Averroes, ha decrecido la importancia de la filosofía islámica y son pocos los científicos musulmanes en primer nivel. En lo referente al respeto por el medio natural no existe religión que no la haya respetado y valorado. Parece ser que en el momento en que éstas quedan fuera de la conciencia de la mayoría de la sociedad es cuando el problema se agrava. Por ello el Papa nos incita a respetar y dialogar con todas ellas.

El Papa Francisco también da las gracias a grupos ecologistas y conservadores del medioambiente, sean o no religiosos, pues estos son los que actualmente lideran la conciencia social de nuestra casa común. Junto con estos y otros grupos y religiones, la unión de los diversos actores sociales es la solución para llegar a un consenso en el establecimiento de una ética común para todos, consenso que se facilitará si está por medio, la virtud para buscar y elegir el punto medio.

C. Declaración de Naciones Unidas del año 2010

Todo comienza en la primera mitad del s. XX con las dos guerras mundiales que ponen de manifiesto las barbaries de las cuales el *hombre* es capaz. Ante esta situación de auténtica crisis se pretende poner unas bases para construir una paz para un "nuevo orden mundial" mediante un consenso lo más amplio posible.

Nace así, tras la Segunda Guerra, la Organización de las Naciones Unidas (ONU/UN) en San Francisco (EEUU) el 26 de junio de 1945, que en cierta forma es sucesora de la poco eficaz Sociedad de las Naciones, constituida en Ginebra después de la 1ª Guerra Mundial. No será hasta el 10 de diciembre de 1948 cuando se promulgue la Primera Declaración Universal de los Derechos del Hombre. Habrá sucesivas Declaraciones de los Derechos Humanos hasta llegar a la que ahora tenemos vigente, la del año 2010.

Es en esta, con la Resolución A/RES/64/292, producida en el marco de su 64ª reunión (New York, 28 de julio de 2010), con 122 votos a favor y 44 abstenciones, la que por primera vez reconoce oficialmente el *derecho humano al agua y al saneamiento* y asume que el agua potable pura y el saneamiento son esenciales para todos los seres humanos. El 19 de noviembre de 2013, la Asamblea General de Naciones Unidas aprueba y publica la Resolución A/C.3/68/L.34/Rev.1 en la que reafirma los acuerdos y resoluciones precedentes (Izco, 2015).

Algunos países (por ejemplo de predominio islámico) no se han sumado y no han admitido la Declaración General de los Derechos Humanos por considerarla basada en una visión occidental. Lógicamente el modelo euroamericano no es el único válido, pero sí que hay acciones éticas para cualquier ser humano, como por ejemplo la prohibición de la tortura. El diálogo y el consenso son útiles preciosos para que esa ética y esos derechos humanos sean reconocidos por todos y extendidos a todos los pueblos. Eso es lo que el seminario promueve en la concentración de grupos tan variados de expertos enfocados todos para conseguir y promover el derecho por todo ser humano al agua.

Antes de finalizar este epígrafe recordemos que la paz requiere de la justicia. La inclinación a la paz, se halla en el propio ser del individuo, en su naturaleza humana, siempre desarrollada sobre una base ética que sabe distinguir entre el bien o el mal. Para acabar con las injusticias sociales y procurar así la paz, las Naciones Unidas deberían procurar que haya mayor equidad en lo relativo a los recursos básicos para el desarrollo humano.

D. Un posible principio ético universal

Durante la preparación de este seminario nos ha interesado un libro que presenta ideas para un principio ético universal. Dada la finalidad y participantes en este seminario, nos ha parecido interesante exponer un resumen de estas ideas y las posibles aplicaciones de este libro titulado *Supervivir amando*, cuyo autor es José Corral. Se trata de un desarrollo y puesta al día de la idea clásica del *principio de conservación*.

La idea básica o imperativo vital consiste en lo siguiente: como todas las especies de seres vivos conocidas, la nuestra, *Homo sapiens*, tiene, desde su origen, el objetivo prioritario

de supervivir y el imperativo vital de intentarlo. Este imperativo está implícito en todos los individuos. Sin perjuicio de que los hombres tengamos, además, otros fines u objetivos trascendentes.

El altruismo amplio. La idea básica necesita y tiene el complemento de una segunda idea. Se trata del *altruismo amplio*, del altruismo instintivo de las hormigas, el recíproco de muchos vertebrados y el gratuito, retribuido, oneroso, interesado, puro,... del hombre.

Un posible principio ético universal según José Corral. De estas dos ideas puede deducirse un principio ético universal que diga: *es bueno/mejor lo que, hecho altruístamente, sea bueno/mejor para la supervivencia de la especie y su bienestar.* Este principio explícito está implícito en todas las personas ya que la idea básica es un imperativo universal para todos los seres vivos y el altruismo grupal amplio es un mandato, también universal, de la especie a todos los hombres.

Estas normas naturales están en la línea del *creced y multiplicaos* del Génesis, y del encargo al hombre de que cuide lo creado. Y de las llamadas al amor al prójimo de la Biblia, y de Jesús y de sus representantes.

La adopción del principio ético universal de Corral posiblemente podría contribuir a una visión más amplia del problema que nos ocupa. Esperamos nuevas aportaciones del autor.

LAUDATO SI': ASPECTOS PASTORALES

Los códigos de conducta de las religiones en la relación hombre-naturaleza son:

- Antropocentrismo
- Ecocentrismo

Como ya se indicó en el capítulo 2: teología, hoy se observan dos planteamientos extremos. En primer lugar el **antropocentrismo** que considera al ser humano como el ser supremo, de modo que puede y debe utilizar la Naturaleza, la casa común, para su propio beneficio. Es la visión a la que aludió el ya mencionado trabajo de L. White.

Como reacción contra este antropocentrismo, en las últimas décadas no pocos expertos propugnan un **ecocentrismo** que tiende a presentar a la especie humana como un elemento más de la Naturaleza. Esto tiene consecuencias pastorales o prácticas muy importantes, como son por ejemplo las normas establecidas en muchos países para el trato a los animales, bien sea para su uso en la alimentación del hombre o para la investigación científica.

La *Laudato Si'*, en nuestra opinión, adopta una posición correcta pues no ignora la superioridad de la especie humana como la única que tiene el don de la libertad, pero esa libertad no debe utilizarse para destruir la casa común, en la que viven también el resto de especies que son necesarias para el desarrollo de los ecosistemas.

A. Aportaciones de la Iglesia Católica antes de la Laudato Si'

CARÁCTER GENERAL

La *Laudato Si'* nos recuerda al inicio, las aportaciones que otros Papas han tenido históricamente en el abordaje ecológico. También el Papa Francisco nos dice: *"Las tradiciones religiosas y espirituales son la fuente más antigua de valores morales, sabiduría e inspiración"*. En esta parte pastoral hay que hacer mención a esta frase, donde no quiere excluir las diversas manifestaciones teológicas. Entendemos con esto que la fe ha de ir por delante de la razón

como un valor sobrenatural ya explicado por Sto. Tomás de Aquino, o por lo menos, para aquellos no creyentes, seguir esas tradiciones que siempre han estado velando por el bien. De hecho, el Papa nos dice expresamente:

Sin un reconocimiento de Dios no puede haber una solución duradera y profunda de la crisis ecológica y la creciente necesidad de justicia global.

En este punto haremos una breve mención a la Iglesia Católica, sin ánimo de excluir otras confesiones.

Dicha Iglesia ha expresado siempre que la naturaleza debe estar al servicio del hombre (*Gadium et spes*, o.c., 12): existe un cierto consenso entre creyentes y no creyentes sobre la centralidad del hombre en el conjunto de la creación y por tanto en la necesidad de ordenar a él todas las cosas. Esto no quiere decir que el hombre pueda volverse "contra" la naturaleza, puesto que al hacerlo lo haría contra sí mismo y contra Dios. Así mismo, en el momento en que el hombre busca el desarrollo sin la transcendencia hacia Dios, no se puede hablar de respeto por la naturaleza, incluida la humana (*Pablo VI, Populorum progressio*, o.c., 42).

Juan Pablo II, en *Sollicitudo rei socialis* (30-XII-1987,41, en AAS 80, 1988: 513-586), afirmaba con rotundidad:

La Iglesia tiene una palabra que decir, tanto hoy como hace veinte años, así como en el futuro, sobre la naturaleza, condiciones exigencias y finalidades del verdadero desarrollo y sobre los obstáculos que se oponen a él. Al hacerlo así, cumple su misión evangelizadora, ya que da su primera contribución a la solución del problema urgente del desarrollo cuando proclama la verdad sobre Cristo, sobre sí misma y sobre el hombre, aplicándola a una situación concreta (...).

Hay que especificar que la Iglesia carece de autoridad "técnica" y por tanto ni puede ni debe ofrecer respuestas técnicas a los distintos problemas sociales y económicos que se plantean en cada momento histórico, porque esa no es su misión. Pero sí que es "experta en humanidad" (*Pablo VI, Populorum progressio*).

La Iglesia Católica ha defendido siempre la necesidad y la obligación de los hombres de respetar la naturaleza, entendiendo por tal el respeto una utilización de aquella al servicio del hombre. Esto supone necesariamente que esa utilización sea racional, austera, social y respetuosa de los propios ciclos y cursos naturales, sin alterarlos de forma que queden agotados o inservibles y todo ello por respeto al hombre y respeto al Creador. Esto supera tanto una visión puramente utilitarista de la naturaleza, como una visión naturalista del hombre y de la creación. (Comisión Teológica Internacional, 2012).

HUMANITY SUSTAINABILITY & NATURE SUSTAINABILITY 2014

En mayo de 2014 se realiza un taller conjunto entre la Academia Pontificia de Ciencias Sociales y la Academia de Ciencias con el objetivo de analizar los intercambios entre la humanidad y la Naturaleza, relacionados entre sí en las necesidades humanas (alimentación, salud y energía). Ambas Academias, con expertos de los respectivos campos, exploran las diversas vías para satisfacer esas necesidades así como las restricciones de la Naturaleza para satisfacerlas. Al final del Seminario se muestra una Declaración con las siguientes conclusiones y posibles soluciones:

- La humanidad ha entrado en una nueva era, a la que los científicos se están refiriendo como Antropoceno. La acción humana mediante el uso de combustibles fósiles está teniendo impactos decisivos en el planeta.
- Los avances tecnológicos han transformado la economía mundial, con ciudades conectadas globalmente, pero cada vez más desiguales.
- No hay un solo problema ambiental, sino una gran colección de problemas interrelacionados. Algunos se presentan hoy en día mientras que otros son amenazas para el futuro.
- El crecimiento económico ha traído consigo mejoras en la calidad de una serie de recursos ambientales. El aumento del conocimiento científico, la inversión en infraestructura pública y la educación universal en los países industriales avanzados han hecho que los ciudadanos tengan un conocimiento mucho mayor de los peligros ambientales que sus contrapartes en las regiones pobres. También tienen recursos para evitarlos.
- Las estructuras sociales injustas (*Evangelii Gaudium*) se han convertido en obstáculos para una organización apropiada y sostenible de la producción y una distribución equitativa de sus frutos.
- Los procesos socio-ambientales no son autocorregibles. Las fuerzas del mercado, sin el concurso de la ética y la acción colectiva no pueden resolver las crisis entrelazadas de pobreza, exclusión y medio ambiente.
- La relación de la Humanidad con la Naturaleza necesita ser desarrollada por la acción colectiva y cooperativa a todos los niveles: local, regional y global.
- La pobreza extrema puede terminar por medio de inversiones focalizadas en el acceso sostenible a la energía, la educación, la salud, la vivienda, la infraestructura social y los medios de subsistencia para los pobres.
- Los sistemas energéticos pueden ser mucho más eficientes y mucho menos dependientes del carbón, la gasolina y el gas natural, para evitar el cambio climático, proteger los océanos y limpiar el aire de los contaminantes basados en el carbón.
- La producción de alimentos puede hacerse mucho más fructífera y menos despilfarradora de tierra y agua, más respetuosa con los campesinos y los pueblos indígenas y menos contaminante. El desperdicio de alimentos se puede reducir significativamente, con beneficios sociales y ecológicos.
- Necesitamos, sobre todo, cambiar nuestras convicciones y actitudes, y combatir la globalización de la indiferencia con su cultura del derroche y la idolatría del dinero.
- La desigualdad, la injusticia global y la corrupción están socavando nuestros valores éticos, la dignidad personal y los derechos humanos.
- Necesitamos una relación de beneficio mutuo: los verdaderos valores deben permear la economía y el respeto por la Creación debe promover la dignidad humana y el bienestar.

Nos parecen muy utilizables y correctas las conclusiones de esta reunión que es un buen precedente para el actual seminario.

B. La Declaración de Torreciudad 2016

El 20 y 21 de junio de 2016 se celebró en el Santuario de Torreciudad (Huesca, España), un Seminario Internacional sobre Cooperación entre Ciencia y Religión para el Cuidado Ambiental, basado en la Encíclica *Laudato Si'*. Los participantes fueron científicos, teólogos y líderes de grandes religiones. Nos parece interesante dar noticia del resultado de esta reunión.

Finaliza con una Declaración de 3 puntos que se resume a continuación:

1. "La gran mayoría de la población que habita nuestro planeta cree en la importancia de las tradiciones espirituales y religiosas en su vida diaria, por lo que se ve necesaria la actuación de dichas religiones y tradiciones espirituales en cooperar".
2. "La Ciencia juega un papel crítico en la comprensión de los problemas ambientales, así como en el seguimiento y en la proyección de sus tendencias".
3. "Las tradiciones religiosas y espirituales son la fuente más antigua de valores morales, sabiduría e inspiración".

Debemos esperar para saber la trascendencia de estos puntos que enfatizan lo descrito por el Papa Francisco en su Encíclica *Laudato Si'*, pero parece un buen comienzo.

C. Algunas aportaciones originales de la *Laudato Si'*

Desde su publicación son muchos los que han hablado críticamente de la Encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco, tanto positiva como negativamente. Nosotros exponemos aquí algunas que nos parecen muy interesantes a comentar desde el punto de vista pastoral:

- Todos estamos de acuerdo en que la repercusión de esta encíclica ha aumentado porque va dirigida a católicos y no católicos, algo que ya se ha dicho anteriormente. Desde nuestro punto de vista este aspecto es muy positivo, pues el problema es global, afectando a todos, más allá de religiones. El desgaste ecológico que los seres humanos estamos haciendo repercute en nuestro día a día y por ello ya desde hace años son muchos los grupos que luchan por un planeta sostenible. Sin embargo, no parece que estas medidas grupales estén haciendo efecto, pues el problema se agrava. Por ello, se necesitan figuras representativas que hablen claro y hagan mella en la sociedad denunciando el estado en que estamos dejando nuestro planeta Tierra. Desastre que no sólo afecta a las generaciones actuales, sino también a las futuras. Es muy importante que una figura como el Papa se dirija a fieles y no fieles, pues se dirige al hombre de buena voluntad y conciencia. Este seminario con representantes y líderes de otras religiones y culturas muestra esa voluntad de unión, en lo que parece que toda la sociedad en su conjunto está de acuerdo, algo que ya manifestó en la *Laudato Si'*: "esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad". Sin embargo hay que seguir en la labor para que la acción sea inmediata ante un problema grave.
- El Papa Francisco aboga por "un plan para el mundo entero". "Necesitamos una política que piense con visión amplia, y que lleve adelante un replanteo integral, incorporando en un diálogo interdisciplinario los diversos aspectos de la crisis". El pontífice apoya la Carta de la Tierra, dejando a un lado el antropocentrismo pernicioso y destructivo. Ese plan global necesita de una revolución cultural donde los especialistas serían líderes. Entendemos que si bien en los primeros capítulos la *Laudato Si'* es dura con la ciencia

y técnica utilizadas sin razonamiento lógico, es aquí cuando vuelve a recurrir a ellas para alcanzar la justicia social. Y es que, a lo largo de los siglos, se ha salido de todas las crisis diversas mediante la razón (unida a la fe –Sto. Tomás de Aquino-). Ante esta crisis no se ha encontrado, o mejor dicho, no se ha querido encontrar una salida a este desastre humanitario. El Papa aborda un problema global con una posible solución global.

- El Papa Francisco anuncia por primera vez claramente el escenario en el que estamos y comienza planteándose la peor de las posibilidades: *“Si la actual tendencia continúa, este siglo podría ser testigo de cambios climáticos inauditos y de una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros”*... y denuncia nuestro pasotismo *“Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía. A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad”*. Esta sinceridad pone en alerta a todos los que aún eran ignorantes del desastre ecológico. Era necesario leer palabras tan incisivas, condenando el consumismo del que somos presos, el olvido de los pobres y la idolatría de diversas ideologías.
- Otras encíclicas habían dicho que el *“El agua potable y limpia representa una cuestión de primera importancia, porque es indispensable para la vida humana y para sustentar los ecosistemas terrestres y acuáticos”*. Pero en esta ocasión el Papa Francisco también nos habla de las aguas subterráneas: *“en muchos lugares están amenazadas por la contaminación que producen algunas actividades extractivas, agrícolas e industriales, sobre todo en países donde no hay una reglamentación y controles suficientes”*. Teniendo en cuenta que gran parte del agua del planeta es subterránea y que cada vez, el agua superficial es más escasa por el mal uso que hacemos de este recurso básico para la supervivencia, esta mención tiene gran importancia.
- Siguiendo con el agua, denuncia que el agua se privatice: *“en algunos lugares avanza la tendencia a privatizar este recurso escaso, convertido en mercancía que se regula por las leyes del mercado”*. Y sigue *“Los impactos ambientales podrían afectar a miles de millones de personas, pero es previsible que el control del agua por parte de grandes empresas mundiales se convierta en una de las principales fuentes de conflictos de este siglo.”* Habría que poner todos los esfuerzos para que un derecho básico como es el agua para el abastecimiento sea realmente eso, un derecho y como tal no se pueda comercializar con él.
- En esta línea no cabe la marginación actual del urbanismo, del auténtico y buen urbanismo que ya los antiguos griegos nos enseñaron: *“el crecimiento desmedido y desordenado de muchas ciudades que se han hecho insalubres para vivir, debido no solamente a la contaminación originada por las emisiones tóxicas, sino también al caos urbano, a los problemas del transporte y a la contaminación visual y acústica”*. Diseñar las líneas maestras de las ciudades da las claves para el orden en todos los sentidos antropológicos. En el tema del agua, no podemos hablar de saneamiento sin un buen planeamiento y una correcta distribución de los caudales por las ciudades. De igual manera el Papa nos recuerda la importancia de los espacios verdes en ellas. La ignorancia, despreocupación y/o corrupción de algunos políticos hacia la arquitectura en esta nueva era, y la falta de educación arquitectónica al respecto de la sociedad para que requiera y valore viviendas proyectadas siguiendo su contextualización en la ciudad; está ocasionando problemas que van más allá de propio diseño de las ciudades, pues es en este diseño en el que viven (**o mal viven**) e interactúan (**o no**) las personas. Y esto ya está ocasionando algunos desordenes sociales y políticos que no

se están evaluando en su magnitud. En todas las civilizaciones antiguas se ha dado una prioridad a la configuración de la ciudad, que históricamente siempre se hecho teniendo en cuenta su situación geográfica, el entorno y su respeto (por supuesto, dando máxima prioridad al agua y su acceso). La ciudad es un invento crucial para la civilización que se podría decir, surge en el Neolítico junto a la agricultura entre otros. Será éste un período axial para la humanidad. Pero el germen de la ciudad bien entendida y configurada como lo hacemos hoy parte de aquellas civilizaciones que copian las de base grecorromana. Deberíamos seguir la evolución de nuestra historia, estudiándola siempre. Lo contrario es involución, y en el tema urbanístico en muchos casos es lo que está ocurriendo.

- El Papa Francisco denuncia que *"hay una verdadera 'deuda ecológica', particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales con consecuencias en el ámbito ecológico"*. Sin hacer mención a qué países se refiere, es un aspecto original de la *Laudato Si'* culpe a unos países enteros del desastre de otros, sin quedarse en el individuo y les diga que tienen una deuda. Pero no solamente hace referencia a esa deuda ecológica, sino que también critica la sociedad global de consumismo en la que nos situamos y la hace culpable de la degradación de la sociedad y de nuestra casa común.
- De hecho, la *Laudato Si'* hace sugerencias concretas para mejorar la conciencia ecológica, como por ejemplo ahorro de energía y de agua en actuaciones del día a día.
- Pone la vida de San Francisco de Asís como referente al que copiar, por su trato y amor hacia el medio natural, hacia una vida ecologista: *"Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua, la cual es muy humilde, y preciosa y casta"* (fragmento del Cántico de las criaturas de San Francisco de Asís). *"Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. Es el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología, amado también por muchos que no son cristianos. Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados"*. De esta manera se acerca a los ecologistas poniéndolos como ejemplo a seguir por su amor, respeto y cuidado de la casa común. Durante la encíclica hace varias alusiones para el este acercamiento a ellos y a una postura más conservacionista con la Naturaleza.

BIBLIOGRAFÍA

Aldaya M., Martínez Santos, P. y Llamas, M.R., (2017), *The relevance of ethical factors in the pursue of Integrated Water Resources Management*, será publicado en el libro con los resultados del congreso realizado en Kiel, Alemania, en julio de 2015.

Aristóteles, *Metafísica*, IV.

Aristóteles, *Física*, II.

Aristóteles, *Física*, IV, capítulo 8.

Benedicto XVI, Gustavo Bueno, Wael Farouq, André Glucksman, Jon Juaristi, Sari Nusseibeh, Javier Prades, Robert Spaemann y Joseph H. H. Weiler, (2008), *Dios salve a la Razón (Ensayo)*, Madrid, Encuentro.

Chica Arellano, Fernando y Granados García, Carlos (eds.), (2016), *Loado seas mi Señor. Comentario a la encíclica –Laudato si- del Papa Francisco*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.

Comisión Teológica Internacional, (2012), *En busca de una ética universal: nueva mirada sobre la ley natural*, en línea.

De Aquino, Santo Tomás, (1270), *De unitate intellectus, contra averroistas*.

Izco Mutiloa, Alfonso, (2015) *Aspectos éticos del uso y la gestión del agua*, Thesis ad Doctoratum in Sacra Theologia totaliter edita ROMAEE 2015, Pontificia Universitas Sanctae Crucis, Facultas Theologiae.

Küng, Hans, (1990), *Proyecto de una ética mundial*, Trotta, Madrid.

Parlamento Europeo y Consejo, (2000), *Directiva Marco del Agua, Parlamento y Consejo Europeo”* (2000/60/CE).

Pontifical Academy, (2014) *Sustainable Humanity, Sustainable Nature: Our Responsibility*, Joint Workshop of the Pontifical Academy of Sciences and the Pontifical Academy of Social Sciences.

Spaemann, Robert, (2014), *Sobre Dios y el mundo: Una autobiografía dialogada*, Madrid, Biblioteca Palabra.

ONU, (2010), *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe 2010*, New York.

White, L., (1967), *The Historical Roots of Our Ecologic Crisis*, Science, Vol 155 –n° 3767-.

PONENCIAS

SEMINARIO

DERECHO HUMANO AL AGUA

APORTES Y PERSPECTIVAS INTERDISCIPLINARIAS SOBRE
LA CENTRALIDAD DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN LA
GESTIÓN DE LOS SERVICIOS DE AGUA Y SANEAMIENTO

23 y 24 de febrero de 2017

Casina Pio IV | Ciudad del Vaticano



CÁTEDRA DEL DIÁLOGO Y
LA CULTURA
DEL
ENCUENTRO

